

2015

## Performance Review: De fuera vendrá quien de casa nos echará por primera vez en El Chamizal

Gladys A. Robalino

*Messiah College*, [grobalino@messiah.edu](mailto:grobalino@messiah.edu)Follow this and additional works at: [https://mosaic.messiah.edu/lang\\_ed](https://mosaic.messiah.edu/lang_ed)Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#), and the [Theatre and Performance Studies Commons](#)Permanent URL: [https://mosaic.messiah.edu/lang\\_ed/2](https://mosaic.messiah.edu/lang_ed/2)

### Recommended Citation

Robalino, Gladys A., "Performance Review: De fuera vendrá quien de casa nos echará por primera vez en El Chamizal" (2015). *Modern Language Educator Scholarship*. 2.[https://mosaic.messiah.edu/lang\\_ed/2](https://mosaic.messiah.edu/lang_ed/2)

### Sharpening Intellect | Deepening Christian Faith | Inspiring Action

Messiah University is a Christian university of the liberal and applied arts and sciences. Our mission is to educate men and women toward maturity of intellect, character and Christian faith in preparation for lives of service, leadership and reconciliation in church and society.

*De fuera vendrá quien de casa nos echará* por primera vez en El Chamizal

El grupo Cambalache y la Escuela Superior de Arte Dramático regresan al Festival de Teatro del Chamizal, esta vez con la obra *De fuera vendrá quien de casa nos echará*, comedia poco representada de Agustín Moreto. El grupo original de Murcia, España incluyó esta obra dentro del repertorio para su gira en EEUU y México, junto con *El secreto a voces* de Pedro Calderón de la Barca.

La propuesta en la adaptación que ofreció el director Francisco García Vicente ofrece el cambio del contexto histórico en la obra. En el original, ésta se desarrolla con las guerras de Flandes en el trasfondo mismas que sirven para complementar la imagen de recién llegados de los soldados Lisardo y Aguirre y que, a su vez, explica tanto su estrechez económica como su posibilidad de llevar a cabo el engaño que planean al no ser conocidos en la ciudad. La versión de García trasladada la trama a la época de la posguerra civil en España, enfatizando esto con la proyección de imágenes televisivas y música contemporáneas como preámbulo al desarrollo de la acción. Aunque la inclusión de estos elementos resulta ingenioso, el propósito de este cambio resulta difícil de justificar.

García comentó para la AHCT sobre su elección de la ambientación y explicó su intención de enmarcar la obra en el ambiente de la posguerra para enfatizar la represión que sufre la sobrina bajo el tutelaje de su tía. El problema de esto es que tenemos que preguntarnos entonces cuál es la representación que se intenta ofrecer de los militares. Al localizarnos en el momento de la posguerra, los uniformados inmediatamente se asocian con la dictadura militar y, ellos mismos, como refuerzos del sistema represivo de ésta. Sin embargo, esta alusión carece de sentido en la propuesta escenificada donde, contrariamente, los soldados no funcionan como elementos de refuerzo a la figura de autoridad sino más bien de desacato y desestabilización de ésta. Es más, Lisardo y Aguirre, representados por Jaime Lorente y Ricardo Arqueros, se describen como unos pobres soldados recién venidos de la guerra que tienen que buscarse la vida con trucos, engaños y juegos, y que lejos están de provocar otra cosa que no sea risa. Difícilmente se puede encontrar en ellos un paralelismo con la milicia franquista.

También, la alusión a la época franquista hace problemática la representación de la tía viuda como figura de autoridad de la obra y agente represor, supuestamente sugiriendo un paralelo con Franco que tampoco se logra. La tía tiene condenadas a su sobrina y criada al silencio y al celibato hasta que ella misma se case. Sus intentos de conseguir marido son ridiculizados, y aunque se interpone en el amor de los jóvenes Francisca y Lisardo, es un personaje imposible de aborrecer o temer. Por el contrario, sus constantes maniobras para desviar de su sobrina hacia ella la atención masculina, deja a la vista que sus propios deseos también se encuentran reprimidos por fuerzas sociales que determinan lo que puede, o mejor dicho, no debe hacer una viuda. En otras palabras, en la tía, magníficamente interpretada por Ana Dolores Penalva, profesora en el ESAD de Murcia, se realza una exuberante, aunque problemática, sexualidad de la mujer mayor. Ella realmente da vida a esta viuda cuya libido parece haberse revitalizado con

la muerte de su marido lo que causa la crítica de todos, al tiempo que la carcajada del público. Sus avances hacia su sobrino, sus movimientos corporales, sus gestos y hasta su tono de voz retan las convenciones sociales sobre su estatus de viuda y su edad convirtiéndola en definitiva en la mayor fuente de desorden y caos en la obra. En definitiva, el tono de picardía de la obra se presta poco para el tono que el marco de la posguerra insinuaría.

Es más bien en los momentos en que captura esta picardía de la obra original, con los enredos, los triángulos amorosos y los juegos de coqueteos y sensualidad cuando la propuesta de Cambalache tuvo mayor éxito, dentro de lo que sobresale sin lugar a dudas la actuación de Penalva. Aunque a primera vista, Francisca es el personaje central de esta historia y es el centro de atención de los galanes en la obra, en realidad es la tía quien se roba esta atención a la fuerza. La decoración minimalista del escenario ayuda a reforzar que la atención recaiga en este personaje y Penalva ocupa todo el escenario con su actuación. Esta actriz le saca jugo a su papel y se convierte en el centro, desplazando tanto a Francisca como a los personajes masculinos quienes no destacan mayormente. Todos giran alrededor de ella y hacen eco a la actitud de reprobación de la comunidad hacia sus deseos de volverse a casar, reafirmando con ello que son los jóvenes en quienes se normaliza el deseo sexual y no en la 'viuda.' La voz aún más irreverente de los criados sirve para acentuar la censura social con los epítetos extremos que utilizan para referirse ella (barracuda, libidinosa, etc.) pero, cabe notar también, que todas esas voces terminan anuladas por la fuerza de eros, quien es al final el triunfador de esta historia, así, la tía, centro de la sensualidad de la obra, también se sale con la suya y se casa.

La propuesta de Cambalache, como otras en años pasados, tuvo una excelente recepción en El Paso que no sólo les dio casa llena sino también sendos aplausos al final de la representación.